

Mayo 2022 #306

MS



CONFLICTOS ABIERTOS

Mayo 2022

#306

03

Editorial
Construir la paz

04

Reportaje
El fracaso de la guerra

16

La opinión
Patriotismo y supervivencia
en Ucrania

20

Crear hoy
Seamos
constructores de paz

22

En primera persona
Educación y esperanza
para superar conflictos

26

Misiones informativas
Esperanza en Líbano
Catequistas en Palabek

28

Proyectos
¿Nos ayudas a conseguirlos?

30

Voluntariado
Vivir con y para los demás

Director General

Luis Manuel Moral Lamela

Dirección de Comunicación y Marketing

Álvaro Fernández-Villa García

Redacción

Alberto López, Ana Muñoz y Beatriz Hernández

Diseño Gráfico y Maquetación

Ricardo Barajas

Imprime DIN Impresores

Depósito legal M.36.265-1987

Distribuidor

Misiones Salesianas. Redacción y administración
C/ Ferraz, 81 · 28008 Madrid
T: 914 313 313 · Fax: 915 445 245

Donativos

SANTANDER ES69-0049-2710-77-2814107477

LA CAIXA ES07-2100-3478-37-2200008614

BBVA ES59-0182-7594-39-0208612837

Los datos personales que nos facilite quedarán incorporados a un fichero automatizado del que es responsable MISIONES SALESIANAS, para uso interno y cuyo objeto es la promoción y difusión de sus fines y actividades.

De conformidad con la Ley Orgánica 15/1999, del 13 de diciembre, de Protección de Datos de Carácter Personal, y su normativa de desarrollo, tiene Vd. reconocidos los derechos de acceso, cancelación, rectificación y oposición, que podrá ejercitar mediante escrito dirigido a tales efectos a nuestro domicilio social sito en C/ Ferraz nº 81, 28008 Madrid.

Síguenos en las redes



misionessalesianas.org | revista@misionessalesianas.org



Construir la paz

Los medios de comunicación llevan más de dos meses poniendo el foco en la guerra que se vive en Ucrania y en los **millones de personas desplazadas por la violencia**. Por desgracia, **decenas de conflictos en el mundo llevan años abiertos** sin que cese el sufrimiento ni se alcance una paz duradera. La guerra separa a las familias, causa dolor, traumas, destroza vidas y **obliga en muchos casos a empezar de cero**.

La ola de solidaridad y empatía que despierta el conflicto en Ucrania no existió con el de Siria, que dura ya 11 años, ni la cobertura mediática es

comparable a la de Etiopía, donde apenas se tiene información. Pero hablamos también de guerras en Sudán del Sur, Centrafricana, RD Congo, Afganistán, Nigeria, Malí, Chad...

Los misioneros salesianos **seguimos trabajando en esos países al lado de la población**, acompañando y ayudando a los desplazados internos y también en la emergencia con la población refugiada. **La guerra representa un fracaso para la humanidad** y por eso tratamos de ofrecer una educación y una cultura para la paz para transformar la realidad y construir un mundo mejor.





El fracaso de la guerra

Bombas, sirenas, refugios, edificios destrozados, personas que huyen de sus hogares, mujeres, niños y niñas con maletas en la frontera... Son las imágenes de la guerra, como la de Ucrania, la última. Sin embargo, son alrededor de cien los conflictos armados abiertos en el mundo, según cifras del Comité Internacional de la Cruz Roja (ICRC). Muchos de ellos enquistados en el tiempo, como los de República Democrática del Congo, Siria o Yemen, y olvidados por los grandes medios de comunicación.



Los misioneros salesianos están presentes en muchos de ellos para **dar apoyo a los afectados, desplazados y refugiados, y para atender sus necesidades** colaborando con organismos y entidades de ayuda humanitaria.

“Estamos creando espacios seguros para aquellos que acogemos en nuestras estructuras y están en refugios antiaéreos”, explica Mykhaylo, uno de los misioneros salesianos que se encuentra en Ucrania apoyando a la población civil. En el país, **los misioneros están haciendo todo lo posible para atender las necesidades básicas** de los que permanecen en él, e incluso, ayudando en la evacuación de ciudades asediadas. “Llevo semanas sin dormir, haciendo viajes para **poner a salvo a niños, niñas, mujeres y personas mayores**, y llevando medicinas y artículos médicos a zonas cercanas al frente”, dice Oleh, otro de los misioneros que decidieron quedarse en Ucrania.

Sin embargo, **“la guerra no ha sido una sorpresa para nosotros**. Llevamos años sufriendo los ataques de Rusia y la posibilidad de una guerra siempre ha estado ahí”, expone Maksym, salesiano que se encuentra en Kiev. Las consecuencias de este conflicto están siendo devastadoras para la población civil: escasez de alimentos y agua, calefacción, electricidad...

Millones de personas, sobre todo mujeres, niños y niñas, han abandonado el país. Las organizaciones internacionales cifran en **más de 4,2 millones de personas las que habían dejado Ucrania** en los primeros 40 días de conflicto y llegaron a países como Polonia, Eslovaquia, Hungría, Rumanía y Moldavia. Pero también a muchos de los países europeos, que han abierto sus fronteras para que salven sus vidas. Una respuesta muy diferente a la que se ha dado en otros momentos, como con el estallido de la guerra de Siria o Afganistán.

En los países fronterizos los misioneros salesianos también **ofrecen acogida, artículos de primera necesidad y facilitan el viaje para que las personas refugiadas** se encuentren con sus familiares. Es el caso de Natalka, que salió de la ciudad de Járkov con sus hijos, de 5 y 2 años, hace ya casi dos meses. La familia pasó dos semanas en trenes, autobuses y andando hasta llegar a la frontera con Polonia. “Lo peor fue el frío y la nieve. Llevaba una mochila a la espalda, a uno de mis hijos en brazos y al otro de la mano, con miedo de que no se soltara y pudiera perderse.

Es terrible todo lo que estamos pasando”, explica la mujer.

Al llegar a Medyka, paso fronterizo, le hablaron de los misioneros salesianos y éstos la acogieron con sus hijos. “He recibido mucha solidaridad, sobre todo de los Salesianos. Estoy agradecida”, añade. Y también preocupada por todo lo que ocurre y por su marido, con el que habla a diario, que tuvo que quedarse en el país. “Allí no hay luz ni calefacción, las tiendas están cerradas, la gente vive en los sótanos... sólo se encuentra algo de pan. Es todo muy injusto”, recuerda Natalka.

La guerra

Michel Wocial. Misionero salesiano en la misión de Zhytomyr (Ucrania)

Todos los días tenemos alarmas antiaéreas en Zhytomyr. En los últimos días, muchas casas y estaciones eléctricas y de gas están siendo bombardeadas. Más de 100.000 personas han huido de la ciudad, según el alcalde. Las tiendas están cerradas, no hay tráfico en las calles. La ciudad está llena de barricadas y las personas que se quedan tratan de sobrevivir en esta situación de resistencia. Hace unos días me contaban que una anciana había recogido más de 2.000 botellas para hacer cócteles molotov.

La ayuda humanitaria sigue llegando hasta nosotros. Hemos recibido alimentos, agua, medicinas, ropa de abrigo y otros artículos de primera necesidad, que se distribuyen entre familias, personas mayores, enfermos... aquellos que están en situaciones de gran vulnerabilidad. Hay muchas personas que están pasando dificultades. Y cada día más y más personas necesitan nuestra ayuda.

También cada día muchos nos preguntan cómo está la misión salesiana en Zhytomyr y cuánto tiempo podremos estar aquí. Sólo Él sabe la respuesta. ¡Jesús creemos en Ti!



Sin tregua

(Sudán del Sur)

En 2011 nació un nuevo país tras años de conflicto. Pero la alegría duró poco y ya son muchos años de guerra, que **han dejado a dos de cada tres niños con necesidad urgente de ayuda humanitaria.**

“En la misión salesiana de Gumbo **hay más de 10.000 personas desplazadas** a las que damos alimentación, acceso a la salud y una escuela para los niños y niñas del campo que se encuentra en el complejo de la misión”, explica Shyjan, misionero salesiano que trabaja con los desplazados.

Pero también millones de personas salieron del país, y siguen haciéndolo. **“Cada semana están llegando más de 300 personas a las puertas del campo de refugiados de Palabek (Uganda)”**, dice Uba, misionero responsable de los salesianos en el asentamiento.

El número de llegadas a Palabek está aumentando, ya que la violencia en Sudán del Sur está intensificándose de nuevo. “Los dinkas están invadiendo tierras porque no hay suficiente comida para sus animales debido a la sequía. Las personas tienen miedo y huyen”, añade Uba.



Hijos de la violencia

(RD Congo)

El conflicto en la República Democrática del Congo es uno de los más largos del mundo. **La violencia comenzó hace más de 25 años** y hay ya más de una generación que sólo ha vivido en estas condiciones. El conflicto ha dejado **más de 5,2 millones de**

personas desplazadas, más de 500.000 refugiados y decenas de miles de fallecidos.

“La violencia viene y va. Hay épocas más tranquilas y otras en las que vuelven los asesinatos, los secuestros...”, explican los misioneros salesianos en Goma, al noreste del país, y una de las zonas más conflictivas.



Sin paz. Sin esperanza (RCA)

Este país en el centro de África está considerado como el segundo menos desarrollado del mundo por Naciones Unidas. **Desde 2013 se encuentra inmerso en una guerra civil que no cesa**, aunque desde 2018 la intensidad es menor.

No obstante, un tercio de la población, **más de 1,4 millones de personas, han dejado sus hogares y sus vidas, y la mitad son personas refugiadas en países vecinos.**

La misión salesiana en Bangui abrió sus puertas, como en tantas otras ocasiones, cuando estalló el conflicto, **y llegó a albergar a más de 60.000 personas.** “Había que darles de comer, organizar todo para que pudieran dormir, construir letrinas... fueron días de intenso trabajo y un gran caos. Pero **si no hubiéramos abierto las puertas, muchos habrían muerto**”, explican los misioneros. Hoy no hay paz, pero tampoco esperanza, sobre todo para la población rural, ya que la violencia sigue instalada en el país y **los avances para consolidar la paz son demasiado lentos.**



Una guerra sin focos (Etiopía)

Etiopía está en guerra desde 2020, pero es uno de los conflictos armados con menos atención mediática debido a la falta de información y al oscurantismo de las partes en conflicto. La crisis que comenzó en la región norteña del Tigray se ha extendido a otras partes del país, y las violaciones de los derechos humanos son constantes, según denuncia la ONU.

Hay más de 260.000 personas que han huido de sus hogares y más de 12 millones de personas necesitan ayuda para sobrevivir.

Los misioneros salesianos llevan años trabajando en el país y tienen varias presencias en todo el territorio. En la zona de Tigray, “estamos en Mekelle, Adwa, Adigrat y Shire, y las comunicaciones con esas comunidades es aún complicada”, explican los misioneros en Addis Abeba, capital de Etiopía. Aquí, los misioneros atienden a las familias más vulnerables, a mujeres con menores a su cargo, a personas desplazadas... “Hacemos lo que podemos. **Tratamos de ayudar con alimentos y artículos de primera necesidad, pero vamos a necesitar mucho apoyo. Es un desastre humanitario enorme**”, explican los misioneros salesianos desde la zona del conflicto.





Once años de olvido (Siria)

Las bombas han dejado de caer en las grandes ciudades, pero **aún no hay un alto el fuego**. Ya son 11 años de guerra en Siria, que ha dejado al país sumido en la pobreza. **Más de 13 millones de personas necesitan ayuda humanitaria urgente**, según los organismos internacionales. “Muchas personas echan de menos los días de la guerra, porque Siria hoy pasa hambre y no hay trabajo para nadie”, dicen los misioneros que trabajan en el país.

Ellos nunca salieron y siempre estuvieron al lado de la población en Damasco, Alepo y Kafroun, y trataron de crear **espacios de paz en los que, sobre todo los menores y los jóvenes, pudieran olvidarse de la guerra**.

Siria es hoy un país devastado. **Hay más de cinco millones de personas refugiadas**, sobre todo en Jordania, Líbano y Turquía, y **más de tres millones de desplazados internos**. “No hay combustible, el dinero no vale nada y la electricidad sólo llega dos horas al día. **Un sueldo medio para una familia es de 25 euros al mes**”, explica George Warda, un joven voluntario en Alepo. Los misioneros salesianos **atienden en la actualidad a casi 2.500 niños, niñas y jóvenes** en las tres ciudades en las que están presentes.



Una crisis humana (Yemen)

Ocho años en guerra han hecho de Yemen uno de los lugares más peligrosos del mundo. **La guerra en este país ha dejado más de 230.000 muertos**, no sólo en el frente de combate o por los bombardeos, ya que más de la mitad son por la escasez de alimentos, la falta de acceso a las medicinas o a hospitales.

Más de 24 millones de personas en Yemen, **más del 80% de la población, necesita ayuda humanitaria para sobrevivir**, según los datos de ICRC. Además, desde el año pasado más de 16,2 millones de personas sufren inseguridad alimentaria y más de 4,7 millones de niños, niñas y mujeres padecen desnutrición.

Tras el secuestro del misionero salesiano de origen indio Tom Uzhunnalil en marzo de 2016, los Salesianos salieron del país y aún no han podido volver debido a la gran inestabilidad. Uzhunnalil pasó 557 días secuestrado.

Un drama eterno (Afganistán)

Desde 2001 Afganistán está en guerra. Es uno de los conflictos más enquistados del planeta y con una solución que no parece cercana.

La reciente llegada de los talibanes al poder tampoco parece ser la solución. Según la Agencia de la ONU para los Refugiados (ACNUR), **hay al menos 2,6 millones de refugiados de este país en todo el mundo**, la mayoría en Irán y Pakistán. Además, **3,5 millones de personas son desplazados internos**.

Los misioneros salesianos no trabajan en este país asiático, pero sí en el vecino Pakistán, en las ciudades de Lahore y Quetta. Allí llevan años apoyando a los refugiados que llegan al país. No sólo con alimentos y ofreciendo bienes de primera necesidad, también tratando de que los niños, niñas y jóvenes reciban educación y formación para mejorar sus expectativas de vida.



Y aún nos han quedado países como Mozambique, Somalia, Sudán, Camerún, Nigeria, Libia, Chad, Malí, Myanmar... donde también hay conflictos abiertos.

En Colombia, Nicaragua o Haití la violencia está presente en el día a día de la población. **Las consecuencias de una guerra, además, permanecen durante años.** Que no caigan bombas o no haya francotiradores en las calles **no significa que la paz haya vencido.** Una sociedad necesita muchos años para reconstruir lo perdido. No sólo se trata de reconstruir los edificios, las casas, las ciudades... también **es necesario cerrar las heridas, ayudar a perdonar, trabajar la construcción de las personas.** Y ahí también

están los misioneros salesianos. “Para nosotros, como salesianos y educadores, el reto es promover los valores de conciencia social y responsabilidad ciudadana. **La paz no es sólo ausencia de guerra, es tener un proyecto de futuro**”, explica el misionero Xéc Marqués desde Duékoué (Costa de Marfil), una de las ciudades más afectadas por la guerra civil de 2011.

La guerra, como dice el periodista Gervasio Sánchez, **“es el mayor fracaso de la sociedad”** y hoy son muchas las personas que sufren las graves consecuencias que trae consigo sociedades cada vez más polarizadas en las que el diálogo no tiene cabida son un mal presagio de futuro.

CONFLICTOS ABIERTOS

QUIERO COLABORAR CON MISIONES SALESIANAS

20€ 40€ 60€ 80€ 100€ _____ €

QUIERO SER SOCIO

MENSUAL TRIMESTRAL

SEMESTRAL ANUAL

Nombre y apellidos

DNI

Dirección

Provincia

Población

CP

Tíf.

email

DOMICILIACIÓN BANCARIA EN LA CUENTA

Iban Entidad Oficina DC Nº cuenta
ES _____

TRANSFERENCIA A UNA DE ESTAS CUENTAS

Por favor, adjunte copia de la transferencia

SANTANDER ES69-0049-2710-77-2814107477

BBVA ES59-0182-7594-39-0208612837

CAIXABANK ES07-2100-3478-37-2200008614

CHEQUE BANCARIO

Por favor, adjunte copia de la transferencia. No olvide presentar su DNI al realizar el giro. CIF Misiones Salesianas R-28 00680-G

BIZUM CÓDIGO: 38078 A TRAVÉS DE LA APP DE SU BANCO

TARJETA DE CRÉDITO O DÉBITO

VISA AMERICAN EXPRESS MASTERCARD OTRA

Nº tarjeta

Caducidad: Mes _____ Año _____ CVV _____

GIRO POSTAL - *Enviar a Calle Ferraz, 81 - 28008 Madrid*

Por favor adjunte original o fotocopia del giro

Firma

PROTECCIÓN DE DATOS PERSONALES POR FAVOR, ES NECESARIO QUE LEA Y CUMPLIMENTE LA SIGUIENTE INFORMACIÓN

En cumplimiento de la Ley Orgánica de Protección de Datos (LOPD) y el reglamento que la desarrolla, le informamos de que los datos facilitados por usted serán tratados como sigue:

Responsable del Tratamiento: MISIONES SALESIANAS

Comunicación de los datos: No se comunicarán datos a terceros, salvo obligación legal.

Derechos que asisten al Interesado:

- Derecho a retirar el consentimiento en cualquier momento.
- Derecho de acceso, rectificación, portabilidad y supresión de sus datos y a la limitación u oposición a su tratamiento.
- Derecho a presentar una reclamación ante la Autoridad de control (agpd.es) si considera que el tratamiento no se ajusta a la normativa vigente.

Datos de contacto para ejercer sus derechos: MISIONES SALESIANAS, Calle Ferraz, 81, 28008 Madrid o a través de correo electrónico a datos@misionessalesianas.org junto con prueba válida en derecho, como fotocopia del DNI, e indicando en el asunto "PROTECCIÓN DE DATOS".

Información adicional: Documento "Información Adicional de Protección de Datos" en nuestra página web misionessalesianas.org.

Fin del tratamiento:

- Alta, control, emisión de recibos, certificados de donaciones y cumplimiento en blanqueo de capitales.
- Envío de revistas y comunicaciones para la promoción y difusión de los fines y actividades de la entidad.
 Consentio No consentimiento
- Envío de felicitaciones con motivo de su cumpleaños y/o santo.
 Consentio No consentimiento

El interesado consiente el tratamiento de los datos en los términos expuestos.

Firma

La cuestión patriótica y la cuestión de supervivencia de los ucranianos

Soraya Constante

Periodista



Soraya se formó como periodista en Ecuador y España. Estudió en la Escuela de Periodismo de 'El País'. Ha publicado en medios como 'El País', 'Vice News', 'The New York Times', 'Univision Noticias', 'Revista 5W' y 'Gatopardo'. Con el trabajo colectivo 'Frontera cautiva' fue finalista de los Premios Gabo en 2019 y con 'Migrar es tocar tierra', en 2020.

—¿Cómo estás en la guerra?

—A veces no dormimos ni un día ni una noche. A veces dormimos a ras del suelo, con un saco de dormir, en un bosque. **Nos ayudamos unos a otros.** Detrás de nosotros hay civiles que ayudan mucho, personas de pueblos, granjas... matan cerdos, matan vacas, hacen conservas, dan todo. **Nunca nuestro pueblo ha estado tan unido.**

Es el testimonio de Oleh Palamar-chuk, de 49 años, un combatiente que llegó a uno de los frentes de batalla en Ucrania. Oleh echó el cierre a su negocio de reformas en Galicia y volvió a Ucrania después de haber vivido 20 años en España.

Parte de esa diáspora ucraniana, **alrededor de 6 millones en el mundo**, que salió por motivos económicos, está volviendo ahora por una cuestión patriótica. Según el Servicio Estatal de Aduanas de Ucrania, **más de 320.000 ucranianos han retornado al país para sumarse a la guerra.** Esos hombres, con o sin entrenamiento, han reforzado el ejército de 170.000 militares que tenía la nación eslava al inicio de la guerra.

El problema de la cuestión patriótica es que lleva a la muerte. “Nosotros tenemos esa sangre cosaca y vamos a defenderlos hasta el final.



Ellos pueden quedarse aquí cuando todos muramos”, dice Oleh antes de cortar la comunicación desde uno de los frentes de guerra.

La guerra no es nueva para los ucranianos. **El país lleva tres décadas resistiendo las acometidas de su vecino ruso.** Desde que alcanzó su independencia, en 1991, se han sucedido en el poder una serie de presidentes, Viktor Yushchenko, Viktor Yanukovich, Piotr Poroshenko..., que se han mostrado cercanos a Rusia, pero también a Estados Unidos o a Europa.

El último enfrentamiento empezó en el Donbás, al este del país, en 2014, tras la revolución de la plaza del Maidán y el derrocamiento del presidente prorruso Víktor Yanukóvich. El Donbás apoyaba masivamente a Yanukóvich y rechazó su derrocamiento. Rusia se aprovechó de ese descontento y fortaleció las milicias separatistas que se enfrentaron con el ejército ucraniano para conseguir su independencia.

El actual presidente, Volodymyr Zelenski, que se acerca a los valores de la Unión Europea y la OTAN, ha despertado nuevamente el recelo de Moscú, y ese es el origen de este enfrentamiento que se ha complicado por la adhesión de comba-

tientes extranjeros a ambos ejércitos. Rusia recluta soldados en Siria y Chechenia, y Ucrania lanza un llamamiento al mundo. “Únete a la legión y ayúdanos a defender Ucrania, Europa y el mundo entero”, dice la convocatoria publicada en *fightforua.org*, una página web auspiciada por el gobierno ucraniano y con enlace a todas sus oficinas diplomáticas. Pero también hay una cuestión de supervivencia, que lleva a la vida.



Cuando la guerra cumplió un mes ya eran 3,6 millones los refugiados, según ACNUR, que habían salido de Ucrania por una cuestión de supervivencia. Son, sobre todo, mujeres y niños que han colmado todos los trenes y autobuses que los llevan a las fronteras de Polonia, Rumanía, Moldavia, Hungría, Eslovaquia, Bielorrusia y a la misma Rusia, que abrió corredores humanitarios hacia su territorio.

Ana, que salió de Kiev con un bebé en brazos, en la frontera entre Ucrania y Polonia cuenta su huida. “Empezó la guerra y nos despertamos a las cinco y veinte de la madrugada con explosiones. Cogí a mi hijo y nos fuimos hacia Ucrania occidental. Ahora tenemos que ir a Polonia, donde está mi hermana. Mi marido se quedó para luchar por nuestra tierra. Todo es muy difícil y duro”, cuenta la joven madre.



Seamos constructores de paz

Juan Linares Muñoz



Las guerras nos estremecen a todos. Cuando ocurren, podemos afirmar que nuestra sociedad está enferma y que **no estamos aplicando los antídotos adecuados ante el virus de la violencia**. Es verdad que la mayoría de personas son pacíficas, pero la brutalidad de estos hechos **rompe la confianza y la paz del mundo entero**. Nuestras conductas violentas, en parte, se desarrollan porque ha habido un aprendizaje. **Debemos preguntarnos dónde están las fuentes de este aprendizaje**, pues se debe cortar inmediatamente.

Muchos medios audiovisuales **están llenos de escenas de violencia**; hay videojuegos donde el que triunfa es el más violento; las aficiones deportivas y los ambientes de fiestas nocturnas respiran una subcultura agresiva en la que quien vale es el que tiene más fuerza y desenfreno.

Es urgente una educación de la no violencia, del respeto a los demás, de disfrutar de una convivencia armónica, de la paz. La familia, la escuela y el Estado tienen una sagrada responsabilidad en este sentido.

¿Y qué decir de las armas, que nos invaden por todas partes? Sucede que cuando nos volvemos violentos, personal o estatalmente, las consecuencias se tornan nefastas. La violencia adquiere un grado de consecuencias brutales, de manera especial cuando estas armas son sofisticadas y automáticas. Si no se fabricasen armas, ¿cuánto dinero podría ir a los pobres y cuántos millones de muertes se evitarían? **Las armas van de la mano con el hambre y la muerte, y se convierten en una maldición.**

“Bienaventurados los que trabajan por la paz”. (Mt 5,9)

Ofrece una Misa

Si desea que nuestros misioneros celebren Misa por algún familiar, amigo o intención propia, solo tiene que rellenar esta hoja, indicándonos el nombre de las personas, la cantidad de misas que solicita y enviarla a Misiones Salesianas, Calle Ferraz, 81 - 28008 Madrid.

Donativo mínimo por misa ordinaria 8€. Misas Gregoriana 250€	Nº de Misas	Tipo de Misa	
Nombre <input type="text"/>	<input type="text"/>	<input type="checkbox"/> Ordinaria	<input type="checkbox"/> Gregoriana
Nombre <input type="text"/>	<input type="text"/>	<input type="checkbox"/> Ordinaria	<input type="checkbox"/> Gregoriana
Nombre <input type="text"/>	<input type="text"/>	<input type="checkbox"/> Ordinaria	<input type="checkbox"/> Gregoriana
Nombre <input type="text"/>	<input type="text"/>	<input type="checkbox"/> Ordinaria	<input type="checkbox"/> Gregoriana
Nº TOTAL DE MISAS <input type="text"/>		IMPORTE TOTAL DE DONATIVO <input type="text"/>	

Nombre y apellidos

DNI

Dirección

Provincia

Población

CP

Tíf.

email

DOMICILIACIÓN BANCARIA EN LA CUENTA

Iban Entidad Oficina DC Nº cuenta

ES

TARJETA DE CRÉDITO O DÉBITO

VISA AMERICAN EXPRESS MASTERCARD OTRA

Nº tarjeta

Caducidad: Mes Año

TRANSFERENCIA A UNA DE ESTAS CUENTAS

Por favor, adjunte copia de la transferencia

<input type="checkbox"/> SANTANDER	ES69-0049-2710-77-2814107477
<input type="checkbox"/> BBVA	ES59-0182-7594-39-0208612837
<input type="checkbox"/> CAIXABANK	ES07-2100-3478-37-2200008614

CHEQUE BANCARIO

Nominativo a favor de Misiones Salesianas y cruzado con la leyenda "abonar en cuenta"

GIRO POSTAL - Enviar a Calle Ferraz, 81 - 28008 Madrid

Por favor, adjunte copia de la transferencia. No olvide presentar su DNI al realizar el giro.
CIF Misiones Salesianas R-28 00680-G

Firma

PROTECCIÓN DE DATOS PERSONALES

POR FAVOR, ES NECESARIO QUE LEA Y CUMPLIMENTE LA SIGUIENTE INFORMACIÓN

En cumplimiento de la Ley Orgánica de Protección de Datos (LOPD) y el reglamento que la desarrolla, le informamos de que los datos facilitados por usted serán tratados como sigue:

Responsable del tratamiento: MISIONES SALESIANAS

Comunicación de los datos: No se comunicarán datos a terceros, salvo obligación legal.

Derechos que asisten al interesado:

- Derecho a retirar el consentimiento en cualquier momento.
- Derecho de acceso, rectificación, portabilidad y supresión de sus datos y a la limitación u oposición a su tratamiento.
- Derecho a presentar una reclamación ante la Autoridad de control (agpd.es) si considera que el tratamiento no se ajusta a la normativa vigente.

Datos de contacto para ejercer sus derechos: MISIONES SALESIANAS, Calle Ferraz, 81, 28008 Madrid o a través de correo electrónico a datos@misionessalesianas.org junto con prueba válida en derecho, como fotocopia del DNI, e indicando en el asunto "PROTECCIÓN DE DATOS".

Información adicional: Documento "Información Adicional de Protección de Datos" en nuestra página web misionessalesianas.org.

Fin del tratamiento:

- Alta, control, emisión de recibos, certificados de donaciones y cumplimiento en blanqueo de capitales.
- Envío de revistas y comunicaciones para la promoción y difusión de los fines y actividades de la entidad.

Consentio No consentimiento
- Envío de felicitaciones con motivo de su cumpleaños y/o santo.

Consentio No consentimiento

El interesado consiente el tratamiento de los datos en los términos expuestos.

Firma



“La educación y la esperanza son las herramientas más importantes para superar un conflicto”

Roula Al Shamas

Joven siria estudiante en España



Roula Al Shamas es una joven siria que vivió la época más dura de la guerra en Damasco. Educada desde niña en el ambiente salesiano, terminó su carrera de Farmacia en 2012. Salió del país en 2018, pero reconoce que la situación continúa siendo muy complicada allí. Al llegar a España realizó un máster de tecnología farmacéutica y está a punto de conseguir la homologación de su título universitario.

¿Qué siente cuando ve la situación de sufrimiento y emergencia de la población de Ucrania?

Es muy difícil explicarlo porque las fotos y las imágenes traen recuerdos muy duros a la memoria. La guerra me produce sensaciones que intento olvidar, pero no lo he conseguido todavía. No tiene sentido que ninguna persona sienta dolor por ver morir a alguien de su familia o por dejar su casa. Lo que se rompe en estas situaciones será muy difícil de curar. Estoy segura de que los jóvenes ucranianos tienen sueños de futuro igual que los jóvenes de Siria, pero ahora están perdidos y tienen mucho dolor.

Siria ha cumplido 11 años de conflicto. ¿Es cierto que las guerras no acaban cuando las armas dejan de disparar?

Efectivamente, la guerra cambia su forma, pero nunca acaba cuando cesan los disparos. Cuando salí de Siria, Damasco estaba más tranquila que en los primeros años de la guerra en relación con las bombas y las explosiones, pero la situación tanto económica como sanitaria empezaba a ser más complicada. Hay muchos casos de discapacidades, lesiones irreversibles por culpa de la guerra... y necesitan ayuda sanitaria y económica. Gente sin trabajo, tantas familias que





tienen personas mayores y bebés huérfanos a su cargo... También las escuelas, los medios de transporte y las tierras de cultivo quedaron destrozados. Todo eso sin hablar de los aspectos psicológicos y la desesperación de la mayoría de la población.

¿Cuándo se podrá decir que habrá paz en Siria y que será duradera?

Creo que la paz llegará cuando las personas tengan unas mínimas condiciones de vida dignas. Además, creo que es el momento de empezar a curar el alma, los malos recuerdos y el miedo para que la gente no reviva el pasado o al menos tenga la paciencia y la esperanza para lograrlo. Los supervivientes, como prefiero llamarlos, deben seguir sonriendo para vivir una vida normal de nuevo.

¿La educación es la herramienta más importante para superar un conflicto? ¿Qué ha supuesto en su caso?

La educación es una de las herramientas más importantes para superar un conflicto junto con la esperanza, el deseo de cambiar las situaciones y la creencia de poder hacerlo. Saber más te ayuda a abrir más puertas, encontrar soluciones lógicas y tener la habilidad de ayudar a los demás. Al mismo tiempo, la educación te hace evaluar



la situación de una manera más cerca de la real. En mi caso, al salir de Siria elegí el camino largo y más difícil de continuar con mi carrera, aunque tenía muchas dificultades. Además, lo que viví antes me hizo más curiosa para leer más, saber el porqué de las cosas y buscar soluciones aplicables para mis problemas y para la situación actual de mi país.

¿Qué ha significado en su vida Don Bosco y el trabajo de los misioneros salesianos en Siria durante la guerra?

Puedo decir que Don Bosco fue mi primer y mejor profesor, y también amigo. A su lado crecí y con él nació mi conocimiento y mi fe en la Biblia, en la sagrada familia y en los santos que ayudaron a formar mi personalidad y a tener un estilo de vida basado en la fe, en la esperanza y en la felicidad. Antes comentaba la necesidad de curar el alma, dejar de sentir miedo y

tener esperanza. Estos requisitos para vivir los dan los misioneros salesianos en Siria. Estoy en España ahora, pero nunca dejo de informarme sobre la situación de mi país, abrir algunos proyectos para apoyar los jóvenes y preparar actividades para animarlos. En mi caso no puedo olvidar la última vista de los misioneros salesianos a mi padre en el hospital para darle la comunión, la unción de enfermos y rezar por él antes de la última intervención quirúrgica grave que tenía cuando las bombas caían muy cerca del hospital.

Sé que el camino es muy largo y duro, tanto para quien viaja y empieza de nuevo como yo, como para los que quedan en Siria con la difícil situación actual. Así que espero tener una vida estable, una familia con salud, un trabajo que me ayude a mejorar la calidad de mi vida y, por supuesto, un proyecto para poder ofrecer a la gente de mi país apoyo moral y económico.

La esperanza de Don Bosco en medio de la grave crisis en Líbano

Líbano ha pasado de ser un país próspero y modelo a vivir sumido en una crisis que ha empobrecido a la población. Los menores y jóvenes refugiados reciben formación y ayuda para sus familias y realizan actividades de ocio y tiempo libre.



La crisis que comenzó en Líbano en 2019, unida a la pandemia y a la explosión en el puerto de Beirut en agosto de 2020, **tienen al país al borde del colapso**. Los misioneros salesianos prestan una ayuda más importante que nunca a los menores y jóvenes refugiados a los que ofrecen **un ambiente de paz con formación y actividades de ocio y tiempo libre**.

La explosión en el puerto de Beirut dejó **más de 300.000 personas sin hogar, 100.000 de ellas menores**, y la gran mayoría refugiados, que se vieron afectados psicológica y físicamente. Desde el primer momento los Salesianos contribuyeron a desescombrar la zona afectada, **hicieron llegar**

ayuda de emergencia a los afectados y les proporcionaron refugio.

Con sus dos obras situadas a 30 kilómetros de Beirut, los misioneros salesianos ofrecen educación profesional en su Instituto Técnico Don Bosco y acogen a menores y jóvenes refugiados a los que ofrecen realizar actividades de ocio y tiempo libre.

Sembrar alegría, confianza y esperanza, así como ofrecer ayuda concreta, son los objetivos de los Salesianos en la situación actual del Líbano. "Pedimos oraciones por este pueblo, por estos jóvenes y por los niños que tanto sufren", asegura el misionero salesiano Simon Zakerian.

Formación de catequistas en el asentamiento de refugiados de Palabek (Uganda)

La fe con la que los sursudaneses se reunían bajo los árboles en grandes grupos para rezar y celebrar la Palabra de Dios en el asentamiento de refugiados de Palabek cuando abrió sus puertas fue lo que más llamó la atención de los misioneros salesianos.

Las personas refugiadas que huyeron de la guerra de Sudán del Sur dejaron todo atrás, pero mantienen su fe en Dios. Los misioneros salesianos empezaron a vivir con ellos, a celebrar la eucaristía con ellos y han formado a catequistas para **poder atender a las más de 60.000 personas de Sudán del Sur** que viven en la actualidad en el asentamiento al norte de Uganda.

El regreso de muchos refugiados a sus casas en Sudán del Sur ante la mínima situación de aparente tranquilidad y la pandemia **están suponiendo un grave problema en el asentamiento con todas las actividades detenidas** durante mucho tiempo. Esas situaciones han afectado también al número de catequistas, que ha descendido.

Algunos de los desafíos a los que se enfrentan siempre los misioneros son comprender lenguas autóctonas, las grandes distancias entre aldeas y la dificultad de los trayectos, "así que sólo pueden ser resueltos por los catequistas, pero necesitan ser capa-

citados", reconoce el misionero salesiano Lazar Arasu.

Un nuevo grupo de catequistas ha recibido formación durante tres meses en Palabek y está comenzando su labor en el asentamiento de refugiados con grandes retos por delante, pero también con gran entusiasmo.





Conseguido

Asistencia sanitaria y alimenticia tras el terremoto de agosto en Haití

Haití | Proyecto 2821

El pasado 14 de agosto un nuevo terremoto en Haití, de 7,2° en la escala Richter, afectó al sur del país y dejó **más de 2.000 personas fallecidas, casi 12.300 heridos y varios centenares de desaparecidos.** Destruyó 53.000 viviendas y causó daños en otras 77.000. **Más de 600.000 personas necesitaron ayuda humanitaria urgente.**

Gracias a su ayuda, y a través de los Salesianos de Haití y de la Fundación Rinaldi, **hemos conseguido mejorar las condiciones de vida y la situación de supervivencia de 400 familias en cinco departamentos** de Les Cayes, con la distribución de alimentos de primera necesidad (arroz, maíz, frijoles, aceite...) y kits sanitarios (jabón, cloro, mantas...).



Por conseguir

Educación para los jóvenes afectados por la guerra en Sri Lanka

Sri Lanka | Proyecto 2747

La guerra en el país asiático **ha dejado graves secuelas en la mayoría de la población**. Cerca de 1.000 familias procedentes de siete aldeas viven alrededor del Centro Don Bosco. Debido al confinamiento y al monzón, las hambrunas se han agravado y, como resultado, **muchos jóvenes se han visto obligados a robar para poder comer y sobrevivir**.

Don Bosco Pallavarayankattu es un instituto de formación técnica que enseña un oficio a jóvenes en diferentes áreas como **soldadura, sastrería, informática, electrónica, panadería, carpintería y agricultura**. Además, en el tiempo que dura su formación tendrán alojamiento y recibirán tres comidas al día y una adecuada higiene.

La pasión de vivir la vida con y para los demás

Diana Leyva Crespo



Todos hemos atravesado por diferentes etapas, momentos y decisiones importantes en nuestra vida. Tanto buenas como malas. Pero esas que más recordamos, que estremecen nuestra alma y que van construyendo quiénes somos son las que **vivimos conscientemente y sin medir cuánto de nosotros damos.**

Uno de estos momentos, o vocación como yo lo llamaría, es el servicio, ya que permite descubrir lo valioso que

Dios nos ha dado a cada uno mediante la escucha, el acompañamiento y el aprendizaje juntos. **Ser voluntario no es algo exclusivo del ambiente salesiano.** Es decir, estas experiencias o momentos uno puede vivirlos en distintas instituciones o espacios. Sin embargo, el estilo y espiritualidad que está presente en la Familia Salesiana **transforma este momento en una manera de percibir el mundo y la misión que tenemos ante esta realidad.**

Considero que, como Salesianos, tenemos ese espíritu de **promover cambios desde la razón, la religión y el amor**. Pero que llevar esta filosofía a hechos concretos en espacios o proyectos sociales **permiten descubrir lo apasionante de darse y conocerse en el otro**.

Por ello, unos años después de haber iniciado este recorrido de manera consciente, en un país diferente, y con nuevos sueños, metas y miedos, no tengo duda de que **el estilo de vida de voluntario**, una vez que uno ha descubierto a Dios en ella, nunca termina. Y que simplemente es ir adecuándola a la etapa de vida y responsabilidades que uno tenga que vivir, con uno mismo y con los demás.



CONTACTE CON NOSOTROS

Por teléfono, por correo electrónico y por correo postal puede ponerse en contacto con nosotros para resolver sus dudas o **hacernos llegar sus sugerencias y comentarios**.



914 313 313 de lunes a viernes de 9h a 18h.



contacto@misionessalesianas.org



Calle Ferraz, 81 28008 Madrid

UN LEGADO QUE CAMBIA FUTUROS

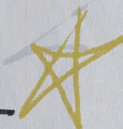
Su testamento puede cambiar la vida de miles de niños, niñas y jóvenes en todo el mundo sin perjudicar a sus propios herederos. A través de su legado puede colaborar con Misiones Salesianas para garantizar una educación integral a menores y jóvenes de más de 130 países. Si quiere más información, llámenos al 91 455 17 20, visite misionessalesianas.org o escriba a asjuridico@misionessalesianas.org

¿SABÍA QUÉ...

...el 3 de mayo de 1886 se realizó una de las fotografías más conocidas a Don Bosco? Fue en Barcelona, en los jardines de Martí-Codolar, y aparece junto a Miguel Rúa.

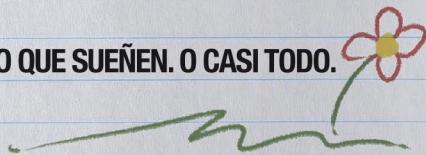


...aunque ya no se hable tanto del Covid-19, se han superado los 500 millones de contagios y los 6,5 millones de fallecidos en el mundo en 26 meses de pandemia?

arquitecto de arcóris 



CON TU AYUDA PODRÁN SER DE MAYORES TODO LO QUE SUEÑEN. O CASI TODO.



Apadrinando una escuela podemos cambiar el futuro de millones de niños y niñas gracias a su escolarización.

“Apadrina una escuela” es un proyecto de Misiones Salesianas para que todos los niños y niñas tengan las mismas oportunidades para aprender y la escuela disponga de mejores recursos educativos.

Apadrinando una escuela conseguimos material escolar para todos, mantenimiento del centro, el sueldo de los maestros, actividades extraescolares y alimentación para los alumnos.

Para más información,
llame al 91 455 17 20
o escribanos a
apadrinamientos@misionesalesianas.org